



EL PLURAL DE LOS INDEFINIDOS

Helena López Palma
Universidad de La Coruña
felpalma@udc.es

Resumen

Estudiamos la semántica y la sintaxis de las descripciones indefinidas con numerales cardinales. Los cardinales han sido analizados como adjetivos que se generan en el especificador del sintagma nominal (Giusti 1992) o como determinantes predicativos (Zamparelli 2000). Proponemos que el numeral cardinal en español es un argumento del nombre pluralizado. Partimos del análisis semántico del morfema de plural como un operador de sumas (Link 1983). Sugerimos que el morfema de plural es un operador diádico que selecciona como argumentos un nombre contable y un numeral.

Palabras clave: numeral cardinal, plural, indefinidos, numeral complejo, sintagma número

1. Introducción

En este trabajo estudiamos el significado y la sintaxis de construcciones nominales indefinidas que tienen como determinante un numeral cardinal. Los datos que hemos analizado incluyen descripciones indefinidas como las siguientes:

- (1) cuatro libros
si ben shu
4 CL libro
- (2) cuatro mil trescientas veintisiete personas
si chyan san bai lyang shi chi ge ren
4 1000 3 100 2 10 7 CL persona
'4.327 personas'
- (3) cuarenta mil dos libros
si wan ling lyang ben shu
4 10.000 2 CL libro
'40.002 libros'



El estudio de la expresión del número en las lenguas naturales, cuando este cuantifica a los nombres, plantea muchos problemas. Algunos de los más relevantes son:

- ¿Son los numerales cardinales categorías léxicas o son categorías funcionales del nombre, semejantes, por ejemplo al determinante?
 - ¿A qué categoría gramatical pertenecen los cardinales? Los numerales cardinales son representados en distintas lenguas naturales o, incluso, en una misma lengua, mediante diferentes categorías gramaticales. Algunos funcionan como adjetivos (*uno/a, dos, tres, cuatro, cinco seis, siete, nueve diez, cien, mil, pocos, muchos, cuántos, tantos, ambos*), otros funcionan como nombres (*millón, decena, docena, centena*). Algunos autores opinan que son determinantes, otros que son adjetivos, otros que son nombres y otros que son categorías independientes.
 - ¿Son los numerales cardinales núcleos o proyecciones máximas?
 - ¿Cuál es la estructura de los numerales complejos (2) (3)?
 - ¿Cuál es la estructura de frases preposicionales con numerales simples o complejos como
- (4) Alrededor de veinte personas
Entre treinta y cuarenta libros ?
- ¿O la de frases con numerales modificados como
- (5) Aproximadamente cien niñas
Como máximo cincuenta alumnos
Como mínimo veintiocho comensales
A lo sumo doscientos manifestantes
Exactamente un millón de libros
Más de cincuenta personas ?
- ¿Cómo se relaciona el morfema de número plural del sustantivo en español con las palabras que expresan numerales cardinales?

En nuestro trabajo hemos intentado encontrar alguna explicación común para los distintos tipos de cardinales. En el apartado 2 estudiamos el significado de los cardinales y su manifestación léxica y gramatical. En el apartado 3 analizamos diversas propuestas sobre su categoría sintáctica. Por último, en el apartado 4 proponemos una explicación semántica integradora para las descripciones indefinidas con numerales cardinales. Hemos pospuesto para una investigación posterior el reto que constituye el intentar generalizar esta explicación a otros tipos de numerales distintos de los cardinales.

2. El significado de los numerales cardinales

En español, las palabras que expresan los distintos tipos de numerales (cardinales, ordinales, fraccionarios, multiplicativos, distributivos o colectivos) poseen rasgos



léxicos diferenciados¹. En particular, los cardinales representan el significado de los números enteros positivos². Se emplean para especificar la cantidad de unidades que tiene un conjunto denotado por el nombre. Tal significado se basa en el principio de la infinitud discreta; es decir, en la recursividad potencialmente infinita de elementos discretos de una serie de números. Así, no existe límite en cuanto a la cantidad de elementos de una serie de números. Por el contrario, siempre es posible continuar la serie añadiendo un número más. El principio de recursividad infinita fue recogido por Peano (1889) como un axioma de los números naturales, que nosotros expresamos como

(6) Cada número natural n tiene un subsiguiente, denotado por $n+1$.

Las palabras que expresan cardinales contrastan con la marca de plural del nombre, que en español se expresa mediante un morfema flexivo sufijado al nombre. El plural morfológico sí ha gramaticalizado la noción de número, y solo es capaz de expresar un número igual o mayor que 2.

Un número es una abstracción matemática y el referente de un número cualquiera, como *dos*, *cien*, no es un objeto material, sino un concepto matemático.³ El lenguaje formal de las matemáticas expresa el concepto de número por medio de la notación arábica. En esta notación, solo hay un número reducido de numerales simples, que expresan la base del sistema de cálculo (del 0 al 9, del 0 al 6, 0 y 1, etc.). Los numerales complejos se forman mediante las operaciones de la suma y la multiplicación. La suma se representa por el orden lineal izquierda-derecha

¹ Como prueba gramatical de su carácter léxico, se puede aducir que son palabras tónicas, frente al artículo indefinido *un*, que es átono.

² Los numerales ordinales, como *primero*, *cuarto*, *sexto*, *undécimo*, *duodécimo*, *decimotercero*, *vigésimo*, *centésimo*, describen la posición de un elemento en una sucesión.

Los numerales fraccionarios como *medio*, *dos tercios*, *un onceavo*, *cuatro doceavos*, nombran partes en que puede dividirse la unidad.

Los numerales multiplicativos como *doble*, *triple*, *cuádruple*, *quíntuple*, expresan la operación de la multiplicación.

El numeral distributivo *sendos* tiene el significado de 'uno para cada uno de dos o más de dos'.

Los numerales colectivos, como *decena*, *centena*, *veintena*, *carentena*, denotan un conjunto formado por dos o más átomos que se concibe como un individuo singular.

³ Hay que diferenciar la expresión de la cifra en sí, como *dos* (2), *cuatro* (4) o *cien* (100), que se representa mediante un nombre y, por tanto, puede llevar artículo, cuantificador, puede también pluralizarse, o llevar un complemento preposicional:

(i) el dos

el número dos

todos los doses de esta pagina

del uso de una cifra que funcione como un operador de unidades que podamos identificar en el conjunto denotado por un N

(ii) dos libros

En el primer caso, el nombre de cifra no se refiere a una clase sino que es un término singular y su denotación es similar a la de un nombre propio.

Nosotros estudiamos el uso de la cifra como operador (en realidad, es un operador de multiplicación: dos x 1 unidad libro (dos unidad libro))



- (7) 12 10+2
 20 2x10
 22 2x10+2
 200 2x100
 2000 2x1000
 2220 2x100+2x100+2x10
 3.432.232
 $3 \times 1.000.000 + 4 \times 100.000 + 3 \times 10.000 + 2 \times 1000 + 2 \times 100 + 3 \times 10 + 2$
 tres millones cuatrocientas treinta y dos mil doscientas treinta y dos

En español, los numerales complejos se forman por derivación, composición, yuxtaposición y coordinación. No hay un procedimiento diferenciado asociado a la suma y a la multiplicación sino que estas operaciones se expresan mediante distintos procedimientos:

<p>La suma:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por derivación, mediante el sufijo “-ce” (+10) (del 11 al 15 inclusive) on-ce, do-ce, tre-ce, cator-ce, quin-ce • Mediante la coordinación: “y”, “-i-“ significan adición o suma (la grafía vacila entre la expresión como compuesto o como coordinado) dieciséis, veintitrés, cuarenta y dos • Mediante la yuxtaposición mil cien (mil y cien, 1100) ciento uno (cien y uno, 101)⁴
<p>La multiplicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por derivación, con un sufijo: “-inte”, “-inta”, “-enta” (x10) Cuar-enta (4x10) Cincu-enta (5x10) Och-enta (8x10) “-llon” (elevación a la potencia) bi-llón 1.000.000², tri-llón 1.000.000³ • Mediante la composición doscientos (2x100) quinientos (5x100) seiscientos (6x100) • Por yuxtaposición dos mil (2x1.000) dos millones (2x1.000.000)

⁴ Cuando la cifra mayor precede a la menor, la yuxtaposición expresa suma. En la situación contraria, cuando la menor precede a la mayor, la yuxtaposición expresa multiplicación:

mil tres (1003)
 tres mil (3000)

**Tabla 1: Numerales simples**

	0	1	2	3	4	
español	Cero	uno	dos	tres	cuatro	
chino	Ling	Yi	er, lyang	san	si	
	5	6	7	8	9	
español	Cinco	seis	siete	ocho	nueve	
chino	Wu	lyou	chi	ba	jyou	
	10	100	1.000	10.000	1.000.000	100.000.000
español	diez	Cien	mil	-	millón	-
chino	shi	Bai	chyan	Wan	-	yi

Tabla 2: Numerales complejos

procedimiento	Derivación			Composición	Yuxtaposición	Coordinación
significante	-ce	-enta	-llon	-cientos		-i- y
significado	+10	x10	potencia	x100	+, x	+
ejemplo	<i>once</i> <i>doce</i>	<i>veinte</i> <i>treinta</i>	<i>billón</i> <i>trillón</i>	<i>doscientos</i> <i>quinientos</i> <i>setecientos</i> <i>novecientos</i>	<i>ciento dos</i> (102) <i>dos mil</i> (2.000)	<i>dieciséis</i> <i>veinticinco</i> <i>cincuenta y</i> <i>cuatro</i>

3. La categoría sintáctica

¿Son los cardinales determinantes, adjetivos o nombres? ¿Son núcleos o proyecciones máximas? En este apartado examinaremos las ventajas e inconvenientes de analizar los cardinales como nombres, como adjetivos o como determinantes. También discutiremos si esta categoría es un núcleo o una proyección máxima. En dichas consideraciones, tendremos en cuenta los problemas que plantean los numerales modificados (*aproximadamente cinco, al menos cinco, como máximo cinco*).

3.1. Los cardinales son nombres

Se pueden aducir distintos argumentos a favor de analizar los cardinales como nombres en español:

a) Pueden yuxtaponerse a pronombres personales en nominativo:

- (8) nosotras las mujeres/tres
*nosotras rubias/españolas



b) Pueden combinarse con un determinante como *cada*:

(9) cada dos semanas

c) Pueden coaparecer con el indefinido *unos*:

(10) La conferencia duró unos quince minutos.

d) Aparece en construcciones preposicionales (de modo semejante a los nombres escuetos):

(11) a. uno por uno, de dos en dos, dos a dos
b. codo con codo, de tú a tú

(12) Entramos en el autobús de dos en dos.
Los jugadores quedaron empatados dos a dos.
Registró todas las habitaciones una por una.

Sin embargo, el análisis de los numerales como nombres presenta algunos problemas, entre los que se incluyen:

a) Los numerales no comparten los mismos contextos en los que podemos encontrar un nombre. En particular, no pueden ir precedidos de un cuantificador como *algún*, y no admiten un complemento preposicional con *de*:

(13) a.*algunos dos libros
b.*dos de libros
c. una caja de libros

b) Existen otros numerales, los colectivos, que sí funcionan siempre como nombres (*millón*, *billón*) y si analizáramos a cardinales como *cien*, *mil* como nombres, no daríamos cuenta de la diferencia entre los dos tipos de numerales:

(14) cuatro decenas (40), las decenas
cuatro millares (4.000) cuatro mil (*mil* no funciona como nombre)

En conclusión, no parece adecuado asimilar todos los numerales cardinales a la categoría de los nombres.

3.2. Los cardinales son adjetivos

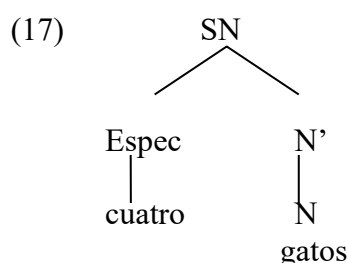
Algunos lingüistas opinan que los cardinales son un tipo de adjetivo (Cinque 1994, Giusti 1992, 1998, Link 1983). Como argumento a favor de esta propuesta se ha



aducido que los cardinales son palabras predicativas. Ilustramos esta propiedad en los siguientes ejemplos en los que los adjetivos funcionan como predicados en predicaciones primarias o secundarias:

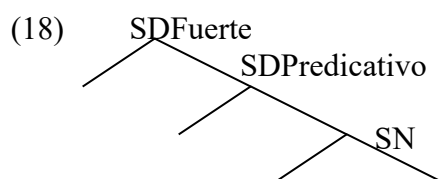
- (15) a. Las bombillas que están fundidas son cinco/muchas/todas.
 b. Nosotros somos veinte.
- (16) a. Los invitados vinieron cuatro en cada coche.
 b. Nos fuimos contentos/cien y regresamos cansados/cuarenta y cinco.

Algunos de los que analizan a los numerales cardinales como adjetivos, los proyectan en el especificador del sintagma nominal, como un adjetivo alto (Cinque 1994, Giusti 1992, 1998).

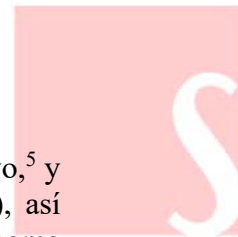


3.3. Los cardinales son determinantes

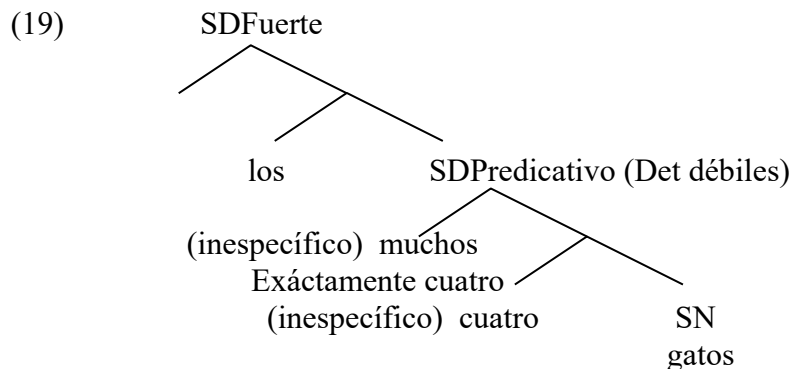
Otros autores (Keenan y Stavi 1986, Zamparelli 2000) sostienen que los numerales cardinales son determinantes. No obstante, se considera que la clase de los determinantes no es unitaria, sino que está formada por distintas subclases que se proyectan en una estructura sintáctica escindida. Uno de estos autores es Zamparelli (2000), quien distingue dos clases sintácticas de determinantes: los determinantes fuertes (*el*) y los determinantes predicativos (los cardinales, *muchos*):



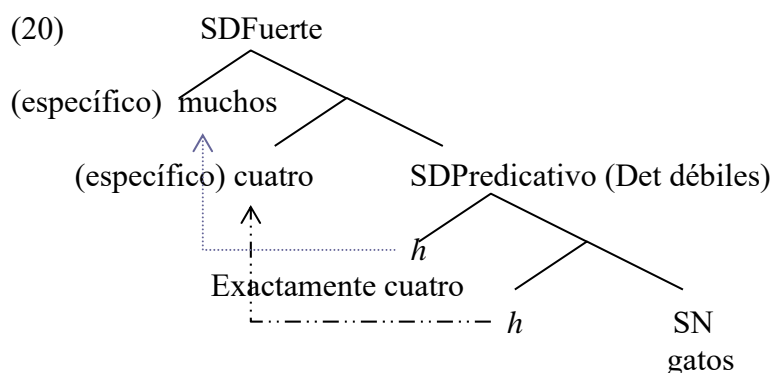
¿Es el cardinal un núcleo o una proyección máxima en este sistema? No es fácil responder a esta pregunta cuando tenemos en cuenta la gran variedad de formas que pueden adoptar los numerales cardinales. ¿Se puede tratar igual a los numerales simples (*tres, cien*), a los numerales complejos (*dos mil ciento veinticuatro*) y a los numerales modificados (*al menos cuatro, más de cincuenta, aproximadamente cincuenta*)? Zamparelli propone no hacerlo. En opinión de este autor, los cardinales simples son núcleos, mientras que los cardinales modificados (*al menos cuatro gatos*) y los numerales vagos (*muchos, pocos*) son proyecciones máximas. Zamparelli



proyecta los numerales simples en el núcleo del sintagma determinante predicativo,⁵ y los cardinales modificados (que, por otro lado, no admiten una lectura fuerte), así como los numerales vagos (*muchos, pocos*) en el especificador del sintagma determinante predicativo. Propone la siguiente estructura:



Cuando los numerales simples tienen una interpretación específica, suben al núcleo del sintagma determinante fuerte. A su vez, los numerales vagos con interpretación específica suben al especificador del sintagma determinante fuerte:



En resumen, para Zamparelli, los numerales simples son determinantes predicativos del nombre que funcionan como núcleo del sintagma determinante predicativo en una estructura escindida de determinantes. Los numerales modificados (*exactamente cuatro*) se proyectan en el especificador de esta categoría. Esta propuesta tiene el inconveniente de no dar un análisis unitario para los distintos tipos de cardinales. En el siguiente apartado veremos otra propuesta en la que los cardinales no se analizan como nombres ni como adjetivos ni como determinantes, sino que se tratan como una categoría independiente.

3.4. Los numerales complejos

¿Cuál es la estructura de los numerales complejos? ¿Tienen la misma estructura que los numerales simples? Hurford (2003) propone un análisis unificado para ambos

⁵ En esta posición aparecen los determinantes que Milsark 1977 llama débiles.



tipos de numerales. Este autor trata los numerales como una categoría independiente. Con su sistema, se pueden representar tanto los numerales simples como los numerales complejos que se obtienen mediante las operaciones de la multiplicación y la suma. A tal fin, Hurford identifica las siguientes subcategorías:

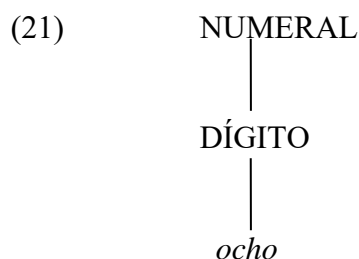
NUMERAL: es el propio numeral (*dos, doscientos, dos mil trescientos, tres millones*). Esta categoría alude, pues, al conjunto de las posibles expresiones numerales de una lengua.

DÍGITO: es cualquier numeral simple del 0 al 9. El conjunto de los numerales simples forman los numerales básicos.

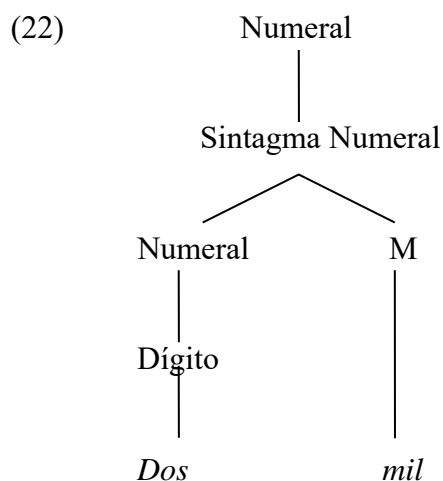
M: categoría que se emplea como base para la multiplicación (*cuar-ENTA*, la base para la multiplicación es 10, *doscientas*, la base es 100, *dos mil*, la base es 1.000).

Los numerales se pueden formar del siguiente modo:

a) un numeral puede ser simplemente un DÍGITO (*ocho*)



b) o un SINTAGMA NUMERAL



Entre los problemas de este modelo se encuentran los siguientes:

i) Una de sus ventajas, la uniformidad, es también uno de sus inconvenientes, pues no discrimina gramaticalmente a las bases de multiplicación que son

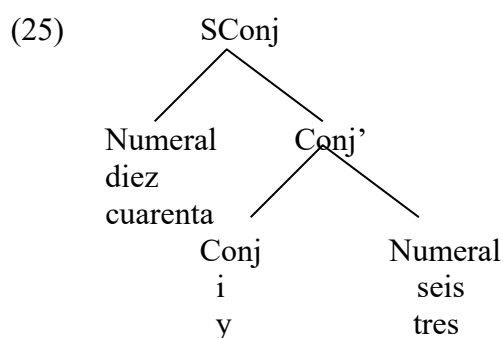
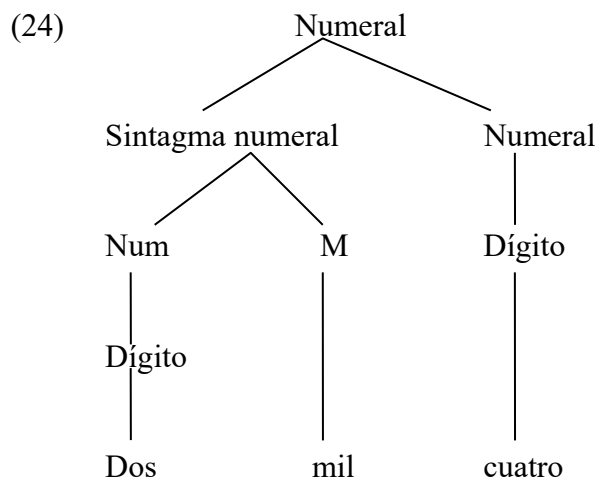


determinantes (*mil, ciento*) de las que son nombres (*millón*). Ambas bases de multiplicación M son tratadas igual:

- (23) Dos mil pesetas
- Doscientas pesetas
- Dos millones de pesetas

Por otro lado, es difícil representar con este sistema bases de multiplicación que se expresan morfológicamente, como por ejemplo *cuarenta, cincuenta*.

- ii) Otro problema, que se desprende también de la uniformidad del modelo, es el de cómo representamos la adición. ¿Se representa la adición por yuxtaposición, como en *dos mil cuatro* (24)? ¿Se representa con una estructura distinta a la suma expresada mediante la conjunción copulativa, como en *diec-i-seis* ó en *cuarenta y tres* (25)?



- ii) ¿Cómo podemos analizar en este sistema los numerales cardinales modificados?

- (26) a. Alrededor de doscientos
- b. Entre quince y veinte
- c. Aproximadamente cincuenta



En resumen: Las explicaciones precedentes muestran los siguientes problemas:

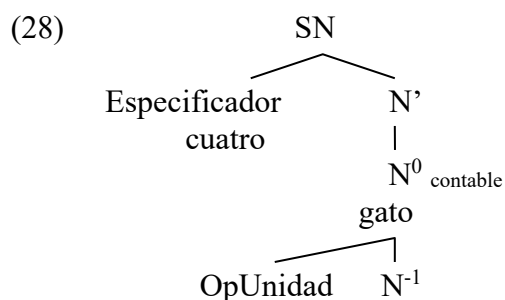
- a) Dan a una misma categoría léxica dos estructuras sintácticas distintas (Zamparelli).
- b) Dan a distintas categorías gramaticales la misma estructura (Hurford).
- c) Además, no explican la relación que existe entre los cardinales y el morfema de plural del nombre.

4. Hacia una explicación integradora

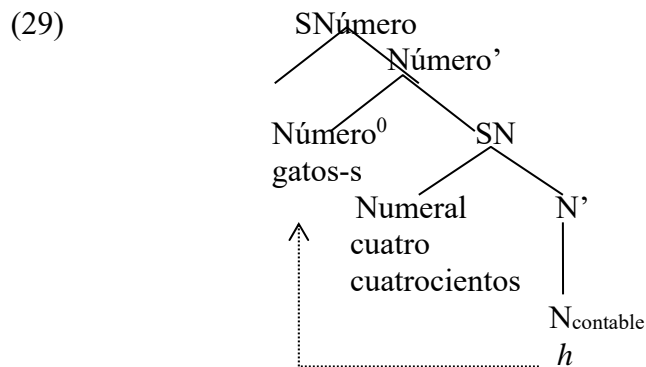
Nosotros intentaremos encontrar un análisis integrador que abarque las distintas manifestaciones categoriales de los numerales cardinales (nombre, adjetivo, determinante, núcleo, proyección máxima, numerales simples, numerales complejos, numerales modificados) y que tenga en cuenta la relación entre los numerales, los nombres contables y el morfema de plural. Podemos pensar las las siguientes posibilidades:

1) El cardinal es una categoría léxica adjetival, una proyección máxima, que modifica al nombre. En lenguas como el húngaro, en donde el nombre precedido de cardinal aparece en singular, como se ilustra en (27), la configuración final podría ser (28)

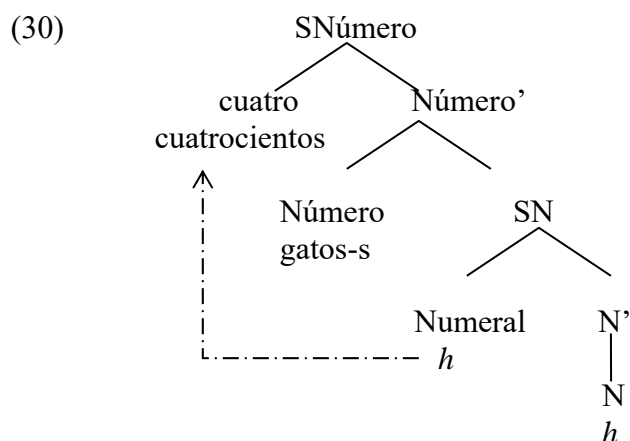
- (27) a. egy macska (húngaro)
 1 gato
 b. négy macska
 4 gato



En lenguas en las que el nombre con un cardinal igual o superior a dos aparece en plural (español), el nombre contable sube al núcleo del sintagma número:



Luego el numeral sube al especificador del sintagma número, en donde se produce el cotejo entre el significado léxico del cardinal y el rasgo sintáctico de concordancia plural (no interpretable) del nombre. Este rasgo funcional se borra en la forma lógica, conforme al principio de interpretación completa:



2) El cardinal es un argumento del nombre contable (Krifka 1995). En opinión de este autor, los nombres contables tienen un argumento NÚMERO, que puede ser especificado por un numeral. Por el contrario, los nombres de masa carecen de este argumento. Así, la entrada léxica de un nombre contable como *oso* podría ser la siguiente:

(31) OSO (w) (n) (x)

(31) dice que en el mundo w, el individuo x consiste en n osos.

Los nombres contables denotan funciones de medida aditivas (al igual que nombres como *litro*, *kilómetro*, *milla*). Los nombres contables relacionan una entidad x con un número n.

¿Cómo puede llenarse la posición del argumento número?

a) Mediante un cardinal:

(32) tres osos, cuatro osos



En este caso, el número gramatical plural que encontramos en español es una marca de concordancia sintáctica del nombre contable con el cardinal. El morfema de plural del nombre es un rasgo no interpretable⁶.

b) Mediante el morfema de plural. Es lo que ocurre con los plurales escuetos (por ejemplo, del español, del inglés o del húngaro).

El argumento número que aparece lleno por el morfema de plural puede interpretarse como un número de unidades especificado como igual o mayor que 2. También puede quedar no especificado:

(33) A- ¿Tienes hijos?

B- Sí, tengo uno

(34) Juan NO ha escrito NOVELAS de ciencia ficción (ninguna/ #ha escrito una)

3) En otro posible análisis, el plural es un predicado soporte y el cardinal es un argumento de este predicado. Esta es la opción que nosotros proponemos (López Palma 2004). Partimos del supuesto de que el plural es un operador que toma un nombre contable y da como resultado una semired de sumas (adoptamos la explicación semántica de Link).

(35) a. $[[\text{gato}^s]] = \{e_1, e_2, e_3\}$

b. $[[\text{gatos}^s]] = \{e_1 \oplus e_2 \oplus e_3, e_1 \oplus e_2, e_1 \oplus e_3, e_2 \oplus e_3\}$

La denotación de cada nombre contable tiene la estructura de una semired de sumas, en la que las entidades denotadas por el nombre en singular son átomos y las entidades plurales denotadas por el nombre en plural son elementos no atómicos:

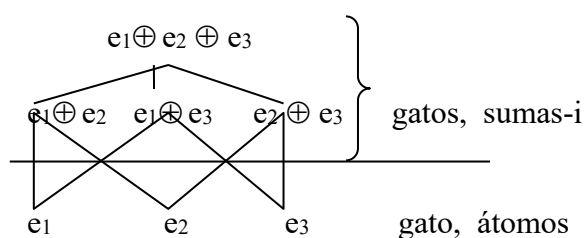


Ilustración 1: semired atómica de sumas

Las descripciones indefinidas con cardinales seleccionan de entre las sumas de plurales (conjuntos de ≥ 2 entidades) solo aquellos individuos plurales que tienen la

⁶ Una prueba a favor lo constituye el húngaro. Como ya hemos visto (27) el nombre que se combina con un numeral cardinal igual o mayor que dos no tiene morfema de plural. O también el árabe. En esta lengua, cuando el nombre se combina con algunos cardinales (del 11 en adelante), aparece en singular, cuando se combina con otros (del 3 al 10), está en plural y con el número 2, se construye con el número morfológico dual.



cardinalidad que expresa léxicamente el numeral cardinal. Por ejemplo, *dos osos* toma de la red de sumas unicamente las sumas de individuos que contienen dos átomos.

Proponemos que el morfema de plural es un operador que toma dos argumentos. En primer lugar, se aplica al nombre contable (más exactamente, a las entidades atómicas incluidas en el conjunto denotado por el nombre, y da como resultado todas las sumas posibles con al menos dos átomos (*osos*). Después, el nombre contable pluralizado actúa como una función que selecciona como argumento el cardinal, y da como resultado todas las sumas de individuos que tienen la extensión especificada por el cardinal. Por ejemplo, *cuatro osos* denota cualquier suma que contenga cuatro osos individuales, *muchos osos* cualquier suma que contenga un gran número de osos.

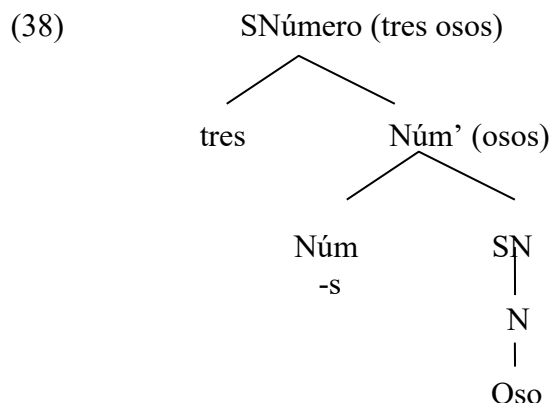
Por ejemplo, según este análisis, la entrada léxica de *osos* podría ser:

(36) $\lambda x \lambda y$ [OSO (x) & Número (x) (y)]

y la denotación de *tres osos* podría representarse como:

(37) [[tres osos]] = $\lambda x \lambda y$ [OSO(x) & Número(x)(y)] (3) = λx [OSO(x) & Número(x)(3)]

Podemos esquematizar en forma de árbol el análisis precedente del siguiente modo:



Conclusión

Hemos propuesto un análisis semántico para las expresiones nominales con numerales cardinales que da cuenta de la relación que existe entre el morfema de plural y el numeral. En dicho análisis, el morfema de plural es un operador diádico que selecciona dos argumentos: un nombre contable y un numeral. En primer lugar, el operador de pluralización se combina con el nombre contable y forma una red de sumas de individuos. A continuación, el nombre pluralizado se combina con el argumento numeral, que selecciona de entre todas las posibles sumas, aquellas que coinciden con la cardinalidad expresada por el numeral.



Bibliografía

- Cinque, Guglielmo 1994 “On the Evidence for Partial N-movement in the Romance DP”. En G. Cinque y otros (eds.), *Paths Towards Universal Grammar. Studies in Honor of Richard S. Kayne*. Washington. Georgetown University Press, pp.85-110
- Fernández Ramírez, Salvador 1987 *Gramática española 3.2. El pronombre*. Madrid. Arco/Libros.
- Giusti, Giuliana 1992 La Sintassi dei Sintagmi Nominali Quantificati: uno studio comparativo. Tesis doctoral, Universidad de Venecia.
- Giusti, Giuliana 1998 “The Categorical Status of Determiners”. En L. Haegeman (ed.) *The New Comparative Syntax*. Londres. Longman, 95-123.
- Hurford, James 2003 “The interaction between numerals and nouns”, en F. Plank (ed.) *Noun Phrase Structure in the Languages of Europe*, Walter de Gruyter, pp. 561-620.
- Keenan, E. y J. Stavi (1986). “A semantic characterization of natural language determiners”. *Linguistics and Philosophy* 9, 253–326.
- Krifa, Manfred 1995 “Common nouns: a contrastive analysis de Chinese and English”. En Carlson y Pelletier *The Generic Book*. Chicago, The University of Chicago Press. Págs. 398-411.
- Link, Godehard 1983 “The logical analysis of plural and mass terms: a lattice-theoretical approach”. En *Meaning, Use, and Interpretation of Language*. R. Bäuerle et al (eds.) 302-323. Berlín. Walter de Gruyter.
- López Palma, Helena 2004 “Plural indefinite descriptions with *unos* and the interpretation of number”, UDC, ms.
- Marcos Marín, Francisco 1999 “Los cuantificadores: Los numerales”. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Eds. I. Bosque y V. Demonte, 1189-1208.
- Martínez, José Antonio 1989 *El pronombre II (numerales, indefinidos y relativos)*. Madrid. Arco/Libros.
- Milsark, G. 1977. “Towards an explanation of certain peculiarities in the existential construction in English”. *Linguistic Analysis* 3, 1–30.
- Real Academia Española 1977 *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid. Espasa-Calpe
- Real Academia Española 2001 *Diccionario de la lengua española*. Madrid. Espasa-Calpe. 22a. ed.
- Zamparelli, Roberto 2000 *Layers in the Determiner Phrase*. Diss. Univ. Rochester.